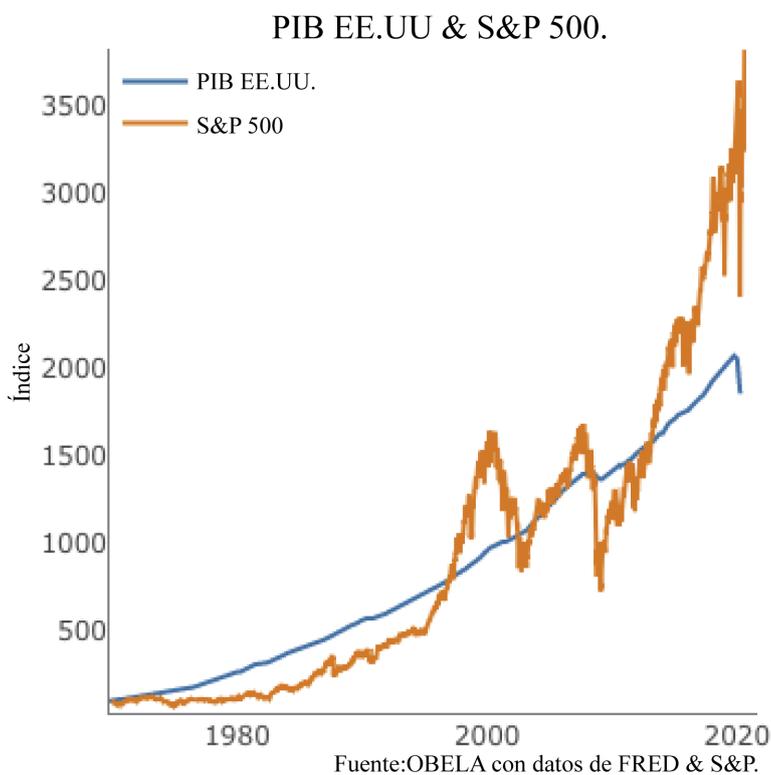


Imprimir

La humanidad se enfrenta a la peor crisis económica desde 1872 que existen registros, mientras los principales índices financieros tocan máximos históricos ¿Está desvinculada la economía real de los mercados financieros? ¿Qué implica?



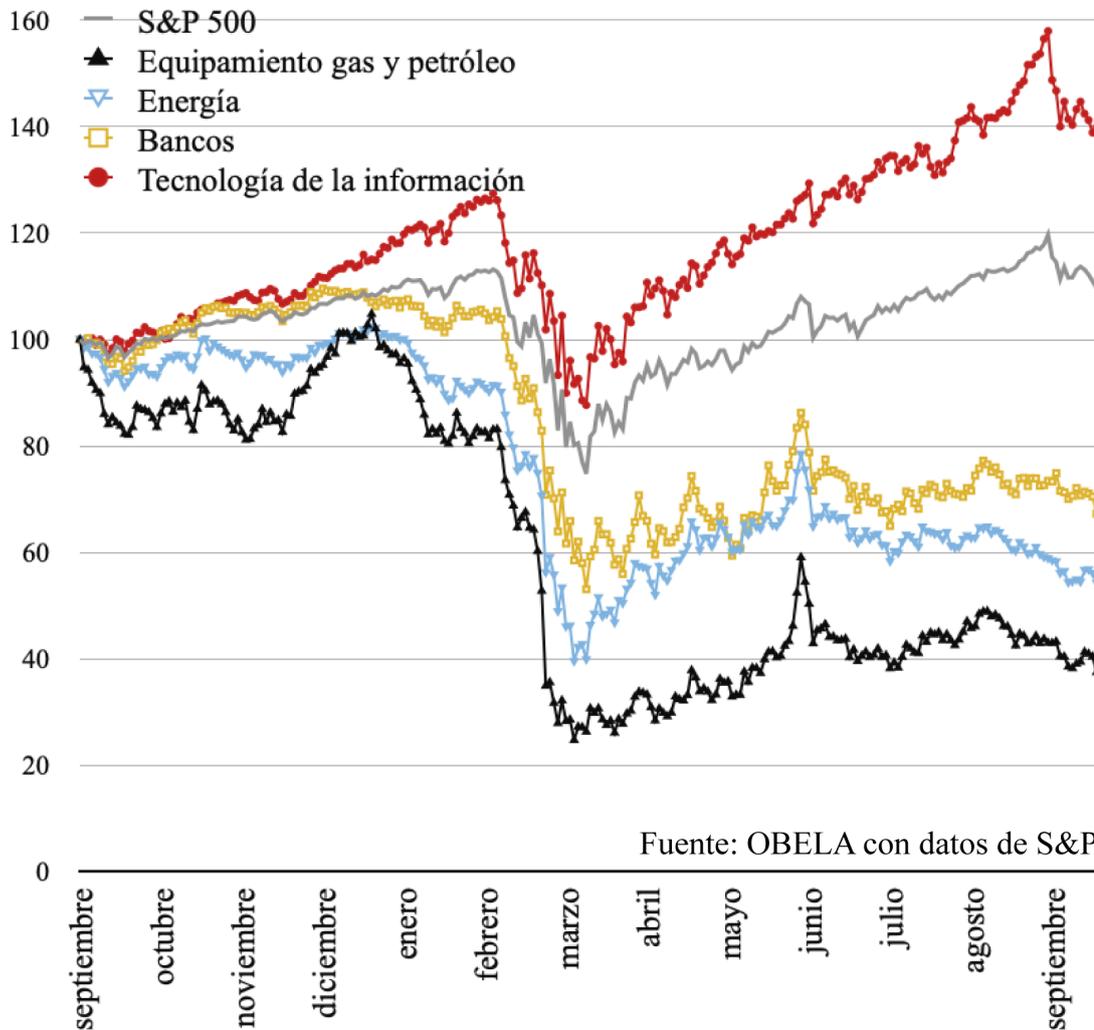
Un índice financiero es una referencia del estado general del mercado bursátil, generalmente construidos a partir de una ponderación sobre las variaciones en precio de las acciones. Entre los índices más famosos se encuentran el Dow Jones, que enlista las 30 empresas de mayor capitalización en EEUU, y el S&P500 que durante muchos años fue considerado un indicador clave, por considerar las 500 empresas de mayor relevancia, que cotizan en el mercado bursátil norteamericano, y reflejar la situación del mercado. Normalmente refleja las utilidades esperadas en las empresas.

Sin embargo, por la forma en que este índice está construido es sensible a la alta concentración existente, actualmente Apple, Facebook, Amazon, Microsoft y Alphabet (Google) representan casi una cuarta parte de la capitalización y en ellas se encuentra gran parte del crecimiento del índice.

Al observar la relación que existe entre el S&P 500 y el PIB de EEUU es evidente como el crecimiento del índice superó al crecimiento del producto, así como los ajustes que se dieron en la crisis dotcom (2000) y la crisis financiera de 2008.

Una mirada más detallada del mercado bursátil muestra las expectativas que hay en determinados sectores, así como los cambios en la estructura económica y productiva. Esto es evidente si se consideran las partes constituyentes del S&P 500 por sector.

S&P 500 y Componentes seleccionados por sector



El índice en su conjunto muestra un crecimiento de 13% anual, mismo periodo en el que Apple duplicó su valor de mercado, convirtiéndose en la empresa con mayor capitalización en la historia, rebasando los dos billones de dólares (PIB de Corea del Sur en PPA).

De hecho, la industria de tecnologías de la información consiguió un avance de 40 % en lo que va del año, de manera particular el componente vinculado a internet se ha incrementado en 42%

En contraste, el sector bancario, en el que se espera que los bancos enfrenten incrementos en la cartera vencida y reducción en sus utilidades, tuvo una contratación de -32% en el valor de sus acciones. No obstante se diferencia de las acciones de quienes operan los mercados de capital, cuyas acciones no han encontrado casi variación en su precio.

El sector industrial presenta una variación cercana al -6%, contrario al sector de ventas al por menor y el consumo de alimentos y bebidas en el que se vio un incremento de 14 %. De igual manera, ante las restricciones al turismo y el cierre de centros de trabajo el sector de transporte se encuentra con una leve pérdida de -4 % compensada por la empresas de mensajería, sin embargo, la rama aeroespacial se enfrenta a una reducción de -20%.

La caída más dramática ocurrió en el sector de la energía con una pérdida de -45% , efecto que se esperaba tras observar un precio negativo sobre los contratos a futuro en el mes de abril. Ésta es impulsada sobre todo por las empresas de exploración y extracción que perdieron -52% de su precio y a su vez arrastraron a la industria que produce la maquinaria y servicios para la extracción de petróleo, que expresó una pérdida superior al 60%.

Dentro de estos movimientos, Exxon, que ingresó al índice en 1928 y fue la empresa petrolera con mayor capitalización en 2013, salió del índice Dow Jones. Esto muestra la pérdida de relevancia del petróleo como insumo energético principal y su futuro. A la vez, las empresas de producción de energía limpia incrementaron un 43% el precio de sus acciones.

Tras la caída ocurrida en marzo y el rescate por la Reserva Federal, hay un exceso de liquidez en el mercado que los principales fondos de inversión colocaron donde reditúa positivamente. Lo que resulta en alta concentración de la capitalización que impulsa el índice, con la apariencia de un auge. El aumento de los índices no refleja la dinámica de la economía en su conjunto. La tecnología y el internet lideran el crecimiento, mientras que en el sector energético atiende al cambio en su matriz energética y la transición esperada en el consumo y producción de energéticos.

Oscar Ugarteche, Investigador titular "C", Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, Conacyt-SNI III, coordinador del obela.org

Bertin Acosta, Facultad de Economía, UNAM, miembro del obela.org

Fuente:

https://www.alainet.org/es/articulo/209081?utm_source=email&utm_campaign=alai-amlatina

Foto tomada de:

https://www.alainet.org/es/articulo/209081?utm_source=email&utm_campaign=alai-amlatina